



**COMENTARIO
DEL CONTEXTO CULTURAL
DE LA BIBLIA
ANTIGUO TESTAMENTO**

El trasfondo cultural de cada
pasaje del Antiguo Testamento

**John H. Walton,
Victor H. Matthews
y Mark W. Chavalas**

COMENTARIO DEL CONTEXTO CULTURAL DE LA BIBLIA

Antiguo Testamento

Una herramienta indispensable para la mejor
comprensión del Antiguo Testamento

**John H. Walton,
Victor H. Matthews
y Mark W. Chavalas**

Editorial Mundo Hispano

Contenido

ABREVIATURAS.....	5
PREFACIO.....	6
PENTATEUCO: INTRODUCCIÓN.....	9
GÉNESIS.....	16
<i>La mitología del Cercano Oriente y el Antiguo Testamento.....</i>	19
<i>Relatos del diluvio en el antiguo Cercano Oriente.....</i>	27
<i>La religión de Abram.....</i>	37
<i>Principales rutas comerciales en el antiguo Cercano Oriente.....</i>	65
ÉXODO.....	73
<i>La fecha del éxodo.....</i>	83
<i>Mapa 1. El éxodo.....</i>	84
LEVÍTICO.....	121
NÚMEROS.....	149
DEUTERONOMIO.....	180
<i>El pacto y los tratados del Antiguo Cercano Oriente.....</i>	181
LITERATURA HISTÓRICA: INTRODUCCIÓN.....	223
JOSUÉ.....	226
<i>Información proveniente de los egipcios acerca de Canaán e Israel.....</i>	230
<i>Mapa 2. Ciudades principales y regiones de Palestina.....</i>	239
JUECES.....	260
<i>El clima político en la Edad del hierro.....</i>	282
RUT.....	301
1 SAMUEL.....	307
2 SAMUEL.....	354
1 REYES.....	392
2 REYES.....	427
<i>Las campañas occidentales de Tiglat-Pileser III.....</i>	447
1 CRÓNICAS.....	459
<i>Significado de las genealogías para el público posexílico.....</i>	459
2 CRÓNICAS.....	468
<i>Las inscripciones de Senaquerib.....</i>	506
<i>Laquis.....</i>	507
ESDRAS.....	513
NEHEMÍAS.....	527
ESTER.....	540
<i>Heródoto.....</i>	540
LITERATURA POÉTICA Y SAPIENCIAL: INTRODUCCIÓN.....	549
JOB.....	553
<i>El principio de la retribución.....</i>	555
SALMOS.....	572

<i>Conceptos comunes</i>	572
<i>Metáforas comunes de Dios</i>	575
<i>Términos musicales</i>	578
PROVERBIOS.....	626
<i>Ecos de los proverbios en el antiguo Cercano Oriente</i>	626
<i>El uso de los proverbios</i>	627
<i>Los proverbios como verdad generalizada</i>	630
ECLESIASTÉS.....	638
CANTARES.....	645
<i>La metáfora sexual</i>	646
LITERATURA PROFÉTICA: INTRODUCCIÓN.....	651
ISAÍAS.....	654
<i>Creencias en Israel y el antiguo Cercano Oriente sobre la vida</i> <i>después de la muerte</i>	677
JEREMÍAS.....	724
<i>Sellos y bulas</i>	752
LAMENTACIONES.....	776
<i>Lamentos sobre ciudades caídas en el mundo antiguo</i>	776
EZEQUIEL.....	780
DANIEL.....	828
<i>Apocalipsis acadios</i>	849
OSEAS.....	855
JOEL.....	866
<i>El día de Yahvé</i>	867
AMÓS.....	871
<i>Israel en el siglo VIII: cambios económicos y clases sociales</i>	874
ABDÍAS.....	884
JONÁS.....	886
MIQUEAS.....	890
NAHÚM.....	898
HABACUC.....	903
SOFONÍAS.....	907
HAGEO.....	910
ZACARÍAS.....	912
<i>Literatura apocalíptica</i>	912
<i>Resumen de las conexiones entre la construcción del templo</i> <i>y la visión de Zacarías</i>	918
MALAQUÍAS.....	926
GLOSARIO.....	929
CUADROS Y MAPAS.....	935
ÍNDICE TEMÁTICO.....	948

Lista de abreviaturas

BJ	Biblia de Jerusalén
DHH	Dios Habla Hoy
NBE	Nueva Biblia Española
NC	Nacar Colunga
NVI	Nueva Versión Internacional
RVA	Reina-Valera Actualizada
RVR-1960	Reina-Valera Revisión 1960
RVR-1995	Reina-Valera Revisión 1995
TLA	Traducción en Lenguaje Actual
VM	Versión Moderna

Prefacio

Esta obra es un intento de llenar un vacío muy particular en el amplio campo de los comentarios de la Biblia en un solo volumen. Hemos puesto énfasis en la tarea de aportar información sobre el trasfondo del texto, más que en prestar atención a los diversos elementos de la teología, la estructura literaria, el significado de las palabras, la historia de los estudios eruditos, etcétera.

Alguno podría preguntar qué significado tiene la información sobre el trasfondo para interpretar el texto. ¿Qué podemos esperar de conocer lo que este comentario trata de aportar? Es correcta la observación que el mensaje teológico de la Biblia no depende de conocer dónde estaba cada lugar ni cuál era el trasfondo cultural. También es correcto señalar que se podrían reunir todas las pruebas de la historia y la arqueología en cuanto a que, por ejemplo, ocurrió realmente un éxodo de los israelitas desde Egipto, pero esto no demostraría que haya sido orquestado por Dios, aunque para el autor bíblico la participación divina sea el elemento más importante. De modo que, ¿por qué invertir tanto tiempo y esfuerzo tratando de entender el trasfondo de la cultura israelita, la historia, la geografía y la arqueología? El propósito de este libro no es apologético, aunque ciertamente algo de la información que se presenta podrá ser usada en discusiones de ese tipo. Sin embargo, lo que dirigió la selección y presentación de los datos no ha sido un enfoque apologético. Al contrario, nuestro intento es el de echar luz sobre la cultura y la cosmovisión israelitas. ¿Por qué? Porque cuando se lee la Biblia como comunidad de fe, se quiere extraer el mayor contenido teológico posible. En consecuencia, se tiende a buscar un significado teológico a los detalles, pues existe la tendencia a leer en el texto nuestros propios conceptos culturales, así como poner nuestra perspectiva y cosmovisión como base de interpretación del significado teológico, sin prestar atención a las diferencias que existían en la forma de pensar de los israelitas. El mundo del Cercano Oriente, en su amplitud, llega a ser significativo en el hecho de que, con frecuencia, puede servir como una ventana a la cultura israelita. En muchos casos, al ofrecer este libro una visión de la forma de pensar de Israel o del Cercano Oriente, se ayudará a que el intérprete evite conclusiones erradas. Por ejemplo, el significado teológico de la columna de fuego, el chivo emisario o el Urim y el Tumim pueden ser entendidos de diversas maneras una vez que se ha establecido una conexión con la cultura general del antiguo Cercano Oriente.

No se ha limitado la identificación de similitudes a períodos delineados con precisión. Reconocemos plenamente que la aparición de algunos elementos culturales en la población de Ugarit de mitad del segundo milenio puede no tener relación alguna con la forma en que pensaban los israelitas de un milenio después. Sin embargo, a menudo la intención ha sido simplemente indicar que ciertas ideas o conceptos existían en las culturas del antiguo Cercano Oriente y no es imposible que tales ideas pudieran haber representado aspectos de una matriz cultural del mundo antiguo; se presentan meramente como ejemplos del tipo de pensamiento que existía en el mundo antiguo. Pero esa información debe ser usada con cuidado, porque

no podemos dar por sentada una homogeneidad a lo largo de las épocas, regiones o grupos étnicos de la región. Por ejemplo, en nuestro tiempo, no tendría sentido pasar por alto las significativas diferencias entre los italianos y los suizos. Se ha intentado mostrar alguna sensibilidad para con tales temas pero no se han asumido estrictas limitaciones a la información que se presenta.

El tema en cuestión no es si los israelitas “tomaron prestado” de sus vecinos o no. No estamos intentando descubrir un camino literal, sin tener necesidad de establecer el que los israelitas puedan haber estado familiarizados con uno que otro trozo de literatura con el fin de emplear temas similares. Hemos evitado términos como “influencia” o “impacto” para describir cómo era compartida esa información. Es así porque se intenta observar esos elementos que pueden simplemente ser parte de la herencia cultural del antiguo Cercano Oriente. Esa herencia puede reflejarse en varios trozos de literatura, pero los israelitas no necesitaron haber tenido conocimiento de ellos o haber sido influidos por los mismos. Simplemente son aspectos de una matriz cultural común.

El proceso de la revelación de Dios requería que él fuera condescendiente con nosotros, acomodándose a nuestra humanidad, de modo que se expresa en un lenguaje y con metáforas que fueran familiares. No ha de sorprender que muchos de los elementos comunes de la cultura de su tiempo hayan sido adoptados, adaptados a veces, en épocas totalmente diferentes, pero sin embargo usados para llevar a cabo los propósitos de Dios. Ciertamente, deberíamos sorprendernos si no fuera así. La comunicación requiere un círculo compartido de convencionalismos y comprensiones en común. Cuando hablamos de “echar de menos” a alguien, damos por sentado que la persona con quien hablamos entiende lo que queremos decir; esto en verdad es un convencionalismo cultural y por eso no agregamos explicación alguna. Alguien de una cultura diferente que no ha tenido como práctica el idioma español quedará sin entender el significado de la frase. Para entenderla, deberá estar familiarizado con nuestra cultura. Lo mismo es verdad cuando tratamos de penetrar en la literatura israelita. Por lo tanto, si la circuncisión ha de entenderse en el contexto israelita, entender la manera en que se practicaba en el Cercano Oriente es algo que nos ayuda. Si un sacrificio es apreciado por lo que representaba para Israel, nos ayuda comparar y contrastar lo que representaba en el mundo antiguo. Si bien a veces esta búsqueda de conocimiento puede terminar en problemas que son de difícil resolución, el mantener la ignorancia sobre los mismos no significa que estos no existan; y con frecuencia nuestros nuevos conocimientos tienen resultados positivos.

En ocasiones, la información que se aporta sirve simplemente para satisfacer la curiosidad. Sin embargo, como docentes, hemos comprobado que gran parte de nuestro trabajo es el despertar, en quienes estudian, una curiosidad sobre el texto para luego tratar de satisfacer en alguna medida esta curiosidad. A menudo, en el proceso es posible hacer que el mundo bíblico sea algo vivo, lo que nos ayuda para llegar a ser lectores atentos e informados. Cuando se presenta alguna información en algún tema, no es necesariamente para ayudar a interpretar el pasaje sino quizá solo para aportar datos que pueden ser pertinentes para ello. Así es, por ejemplo, cómo la información de Job 38 sobre las imágenes mitológicas de la creación en el antiguo Cercano Oriente no sirve como sugerencia de que el pensamiento en este libro debe ser pensado en los mismos términos, ya que los datos son aportados simplemente para comparación.

El libro está planeado para el mercado no profesional más bien que para las comunidades académicas y eruditas. Si tuviéramos que poner en notas al pie cada información, para que

nuestros colegas pudieran encontrar los materiales originales que les sean necesarios y comprobarlo en esas publicaciones, terminaríamos con una obra de muchos volúmenes, demasiado detallada para ser usada por las personas a quienes estamos procurando prestar un servicio. Aunque a menudo ha sido incómodo omitir las referencias a revistas y libros, debemos expresar nuestro reconocimiento y deuda a nuestros colegas, con la esperanza de que las pocas referencias bibliográficas que aportamos podrán llevar a los lectores interesados a ellas. Además hemos tratado de ser muy cuidadosos con los derechos de propiedad de la información y de las ideas, de modo que pueda mantenerse un criterio de integridad. Otra consecuencia de tener en cuenta al mercado no profesional es que nuestras referencias a la literatura primaria necesariamente tiene que ser vaga. En lugar de citar referencias de texto y recursos publicados, debemos contentarnos con decir “Las leyes babilónicas incluían...”, “Las regulaciones de los heteos contenían...” o “Las creencias egipcias muestran...”. Sabiendo que el lector promedio no tendrá la oportunidad ni la inclinación de buscar los textos y que muchas de las citas resultarían oscuras e inaccesibles para los no especialistas, hemos concentrado nuestros esfuerzos en dar la información pertinente antes que aportar una vía para la investigación. Reconocemos que esto puede crear cierta frustración en aquellos que quisieran seguir las pistas a las referencias para futura información. Sólo podemos recomendar que se acuda a materiales especializados para encontrar más información. Y como una ayuda a los lectores no familiarizados con ciertos términos que surgen repetidamente, hemos incluido un glosario al final del libro. Los asteriscos (*) en el texto indican a los lectores los términos que pueden encontrarse allí.

Para el lector común, es posible que la información ocasione alguna confusión. Nuestro objetivo ha sido aportarla y no entrar en detalle para demostrar cómo debe ser usada o qué prueba o no. Es posible que a menudo el lector se pregunte qué debe hacer con esa información. En muchos casos, no habrá nada que se pueda hacer con ella, pero al tenerla podrá evitar que se haga con el texto algo que no debería hacerse. Por ejemplo, la información que se da sobre el “círculo de la tierra” en Isaías 40:22 quizá no resuelva la incertidumbre de los lectores sobre cómo adaptar teológicamente el uso en las Escrituras de las ideas del mundo antiguo sobre la forma de la tierra, pero le dará suficiente información como para evitar la concepción errónea de que este pasaje incluye ideas científicas modernas. Con más frecuencia, esperamos que aun cuando la información específica puede no ser utilizable en el propio contexto, habrá un uso mayor cuando veamos cómo Israel y el AT reflejan la herencia cultural del antiguo Cercano Oriente.

PENTATEUCO

Introducción

Aunque hay muchas razones como para considerar el Pentateuco como una pieza literaria única, los materiales de trasfondo pertinentes para el estudio de cada libro son sumamente distintos. En consecuencia, presentamos aquí separadamente una introducción de cada uno de los cinco libros.

Génesis

Generalmente, se divide Génesis en dos secciones principales (1—11, 12—50). La literatura mitológica del antiguo Cercano Oriente es el material más útil para estudiar el trasfondo y comprender la primera sección. Tanto la mitología de Mesopotamia como la de Egipto aportan una riqueza de materiales relacionados con las perspectivas contemporáneas sobre la creación del mundo y de los seres humanos. Estas obras incluyen la **Enuma Elish* y la *Épica Atrakasis*, así como una cantidad de mitos ¹*sumerios de la región de Mesopotamia. De Egipto se tienen tres textos principales sobre la creación, uno de Menfis, otro de Heliópolis (en los Textos de las Pirámides) y otro de Hermópolis (en los Textos de los Sarcófagos). Además hay varias historias del diluvio en Mesopotamia, que se encuentran en la *Epopéya de *Gilgamesh* y en la *Épica Atrakasis*. El examen de esta literatura nos ayuda a observar muchas similitudes y diferencias entre los conceptos del Cercano Oriente y los de Israel. Las similitudes pueden hacer que captemos el fundamento común que existía entre Israel y sus vecinos. A veces, las similitudes aparecen en detalles del relato (como despachar aves del arca) o en aspectos del texto que quizá no fueron notados previamente (como la designación de las cosas junto con su creación). Algunas similitudes pueden llevarnos a la pregunta de si no habremos

¹El asterisco (*) aquí y a lo largo del texto tiene por fin dirigir a los lectores a los términos explicados en el glosario. No todos ellos serán encontrados exactamente de la misma forma; por ejemplo, aquí el asterisco lleva a Sumer en el glosario.

dado demasiado significado teológico a ciertos elementos del texto (p. ej., la creación de la mujer de una costilla), mientras que en otros casos podremos descubrir que no hemos visto lo suficiente de tal significado teológico (p. ej., la llegada de Dios al jardín “en la brisa del día”). En general, esas similitudes nos ayudan a entender los relatos bíblicos con una perspectiva más amplia.

Las diferencias entre la literatura del antiguo Cercano Oriente y la bíblica nos ayudarán a apreciar algunas de las características distintivas tanto de la cultura israelita como de la fe bíblica. A su vez, éstos incluirán detalles específicos (forma del arca, duración del diluvio) así como conceptos básicos (el contraste entre el criterio bíblico de la creación por medio de la palabra hablada de Dios y el criterio mesopotámico de que la creación del mundo estuvo asociada con el nacimiento de las deidades cósmicas). En muchos casos, las diferencias están relacionadas, directa o indirectamente, con la fe única y monoteísta de Israel.

No es inusual que las similitudes y las diferencias estén juntas en un solo elemento. Los conceptos de que la humanidad fue creada (1) del polvo y (2) a la imagen de la deidad son familiares en el antiguo Cercano Oriente, pero Israel dio un giro único a esas ideas moviendo el conjunto a una esfera totalmente distinta.

No podemos indicar siempre tan clara y definitivamente como querríamos las similitudes y las diferencias. Los distintos eruditos tendrán diferentes opiniones sobre las implicaciones basadas en nuestras propias presuposiciones. A menudo, se trata de temas complejos y las conclusiones de cualquier erudito en particular pueden ser interpretativas en gran medida. Por esa razón, es más fácil presentar información que ofrecer respuestas satisfactorias.

Finalmente, la literatura comparada no sólo aporta relatos paralelos a los que se encuentran en Génesis 1—11, sino que también aporta un paralelo a la estructura total de esta sección. La Épica mesopotámica Atrakasis, como Génesis 1—11, contiene un resumen de la creación, tres amenazas y una definición. Esas observaciones pueden ayudarnos a comprender los aspectos literarios de cómo esta porción de la Biblia ha unido sus partes. Además, si este paralelo es legítimo, puede ayudarnos a ver las genealogías bajo una perspectiva diferente, porque cuando aparecen en el texto bíblico, reflejan la bendición del Génesis de tener fruto y multiplicarse, mientras que en las secciones comparables de la Atrakasis los dioses se perturbaban por el crecimiento de la población humana y tratan de contenerlo.

El encuentro de paralelos literarios a Génesis 12—50 presenta más de un desafío. Aunque los estudiosos han intentado agregar varios términos descriptivos (como sagas o leyendas) a las narraciones patriarcales, cualquier terminología moderna resulta inadecuada para abarcar la naturaleza de la literatura del antiguo Cercano Oriente y terminará por desorientar más que ayudar. No hay nada en la literatura del Cercano Oriente que sea un paralelo con las historias sobre los patriarcas. El material más similar se encuentra en Egipto en obras como la *Historia de *Sinué*, pero ese relato cubre sólo la vida de un hombre más que proseguir a lo largo de varias generaciones y no tiene nada que ver con la restauración o la relación con Dios. Aun la historia de José, considerada en sí misma, no puede ser clasificada y comparada. Asimismo podrían hacerse comparaciones con las historias de Sinué, *Wenamón o *Ahicar, todas las cuales tratan sobre la vida y la época de cortesanos, pero las similitudes son muy superficiales.

La información acerca del trasfondo para comprender estos relatos proviene de un conjunto diferente de materiales. Estos capítulos se refieren a la vida de los patriarcas y sus familias cuando se trasladaban de Mesopotamia a Canaán y de allí a Egipto en el proceso de la formación del pacto. En Siria y Mesopotamia, se ha descubierto una cantidad de archivos

(*Nuzi, *Mari, *Emar, *Alalakh) que han aportado información sobre la historia, la cultura y las costumbres del antiguo Cercano Oriente en el segundo milenio. A menudo, estos materiales pueden echar luz sobre los hechos políticos o la historia de los establecimientos en la región. También pueden ayudar a ver cómo vivían las familias y por qué hacían algunas cosas que nos resultan extrañas. En el proceso, obtenemos importante información que puede ayudarnos con los materiales bíblicos. Por ejemplo, a menudo buscamos una guía ética en la conducta de los personajes bíblicos, aunque esto no siempre sea un procedimiento productivo. A fin de entender por qué la gente hacía lo que hacía y entender las decisiones que tomaban, es importante familiarizarnos con las normas de la cultura. De ese modo, podemos comprobar que parte de la conducta de los patriarcas era dirigida por normas que hemos entendido mal y que fácilmente podríamos malinterpretar. A menudo estos archivos proveen información correctiva.

Una de las interesantes conclusiones que pueden ser extraídas de ese análisis es la comprensión de que, en la cosmovisión de los patriarcas y sus familias, no hay mucho que los diferenciara de lo habitual en la cultura del antiguo Cercano Oriente de entonces. Por lo tanto, una comprensión de la cultura general puede ayudarnos a escoger cuáles elementos del texto tienen significación teológica y cuáles no. Por ejemplo, una comprensión de la práctica de la *circuncisión en el antiguo Cercano Oriente puede aportar indicaciones provechosas para entender lo que hay en la Biblia. Las observaciones sobre el uso de la antorcha y el incienso en los *rituales del antiguo Cercano Oriente pueden aclararnos el significado de Génesis 15. Incluso la información de estos documentos puede aclarar la comprensión de Dios que tenía Abraham.

Cuando enfrentamos toda esta información, debemos darnos cuenta sobre cuán a menudo Dios usaba lo que era familiar a su pueblo para edificar puentes hasta ellos. Podemos entender más del texto a medida de que lo que les era familiar a ellos llega a serlo para nosotros. Por otro lado, es importante que nos demos cuenta de que los propósitos del libro de Génesis van mucho más allá que los de cualquier literatura del antiguo Cercano Oriente a nuestra disposición. De ninguna manera la presencia de similitudes sugiere que la Biblia sea un producto de segunda mano o un reordenamiento secundario de esa literatura. Por el contrario, el material de trasfondo nos ayuda a entender el Génesis como un producto teológico único relacionado con gente y hechos embebidos en una cultura y un contexto histórico específicos.

Éxodo

El libro de Éxodo contiene virtualmente una cornucopia de tipos de literatura, desde la narrativa hasta la legislación y las instrucciones arquitectónicas. Todos están hábilmente entrelazados como para narrar la secuencia de los hechos que llevaron a un pueblo desde el sentimiento de que Dios los había abandonado hasta considerarse a sí mismos como el pueblo elegido de Dios, con su presencia en medio de ellos. En consecuencia, hay muchas y diferentes fuentes primarias que pueden aportar ayuda.

Como podría esperarse, Éxodo tiene más conexiones con las fuentes egipcias que cualquier otro libro. Lamentablemente, quedan muchas cuestiones sin respuesta debido a la incertidumbre en cuanto a la fecha de los hechos y al carácter disperso de los materiales de algunos de los períodos relacionados con la historia egipcia. En consecuencia, no hay mucho en la literatura egipcia de lo que podamos depender, salvo todas las fuentes que nos dan infor-

mación sobre geografía o cultura. La ubicación de ciudades y lugares mencionados en el texto bíblico es muy difícil y muchas incertidumbres siguen en pie, aunque uno por uno se van cerrando los abismos a medida que la arqueología continúa investigando en estos lugares.

Los pasajes legales de Éxodo son comparables con una amplia gama de colecciones de leyes de Mesopotamia. Incluyen los textos legales de los *sumerios como la reforma de Uruinimgina (o Urukagina), las leyes de *Ur-Nammu y las de *Lipit-Istar. Son textos fragmentarios que datan del fin del tercer milenio y principios del segundo a. de J.C. Los más extensos son las leyes de *Esnuna o de *Hamurabi (del período *babilonio antiguo, en el siglo XVIII a. de J.C.), las leyes *heteas del siglo XVII y las leyes de Asiria Media del siglo XII. Estas colecciones de leyes, como se indica en los párrafos que las rodean, tienen por fin testificar a los dioses sobre el éxito que ha tenido el rey para establecer y mantener la justicia en su reino. Como tales, las leyes están destinadas a reflejar las decisiones más sabias y adecuadas que el rey podía imaginar. Del mismo modo que un candidato que está haciendo un discurso de campaña busca cualquier parte de la legislación de la que pueda pretender ser el autor, el rey quería mostrarse a sí mismo en la mejor luz posible.

Estas leyes nos ayudan a ver que la legislación real que determinó el modelo de la sociedad israelita en la superficie no era muy diferente de las que caracterizaron la sociedad asiria o babilónica. Lo diferente estaba en que, para Israel, la ley era parte de la revelación de Dios de cómo es él. La prohibición del asesinato entre los babilonios era tan fuerte como entre los israelitas. Pero ellos se refrenaban de cometerlo porque era una interrupción del ordenamiento de la sociedad y de los principios civilizados. Los israelitas no cometían asesinatos porque tenían en cuenta quién es Dios. Las leyes podían parecer las mismas, pero el fundamento del sistema legal era notoriamente distinto. Para los israelitas, su Dios *Yahvé era la fuente de todas las leyes y el fundamento de las normas sociales. En Mesopotamia, el rey disponía de la autoridad de percibir lo que debía ser la ley y establecerla. Los dioses no tenían moral ni requerían una conducta moral, pero sí esperaban que los humanos preservaran los valores de la civilización y por lo tanto actuaran de manera ordenada y civilizada.

Por lo tanto, el hecho es que la ley dada en el Sinaí no necesariamente prescribe leyes nuevas. En realidad, su legislación puede ser parecida a las leyes que tenían los israelitas cuando vivían en Egipto y es claramente similar a las leyes que gobernaban otras sociedades del antiguo Cercano Oriente. Lo nuevo era la revelación de Dios que es cumplida por medio de la institucionalización de la ley como parte del *pacto entre Dios e Israel. La comparación entre la ley de la Biblia y las colecciones del antiguo Cercano Oriente puede ayudarnos a entender tanto el concepto de ley y orden como los fundamentos filosóficos y teológicos de la ley.

Cuando llegamos a la sección de Éxodo que tiene que ver con la construcción del tabernáculo, bien podemos servirnos de la comprensión del uso y construcción de altares (portátiles o no) en el antiguo Cercano Oriente. La detallada descripción de los materiales que fueron usados en la construcción del tabernáculo se puede comprender cuando nos damos cuenta del valor que se adjudicaba a estos materiales en esta cultura. Por ejemplo, consideremos el valor que nuestra sociedad da a un abrigo de armiño, un escritorio de roble, una silla de cuero o una casa de piedra. Junto con los materiales, también damos importancia a la ubicación, como con un departamento de lujo en lo alto de un edificio, la oficina en el sector comercial o la casa en el mejor barrio residencial. De ese modo, al captar los materiales y las posiciones a los que daban valor los antiguos israelitas, podemos apreciar la razón lógica que

existe detrás de ciertos detalles. Además, a menudo comprobaremos que esa motivación es más cultural que teológica. Cuando hemos comprendido los elementos culturales, podemos evitar dar un significado teológico extraño a alguno de los temas.

Levítico

El libro de Levítico está lleno de instrucciones relativas a cómo mantener santo el espacio separado para la presencia de Dios. Eso incluye detalles sobre el sistema de sacrificios, instrucciones para los sacerdotes y leyes sobre la pureza. En el mundo antiguo, la *contaminación era considerada como algo que creaba un ámbito para lo demoníaco, de modo que era necesario mantener la pureza. Generalmente, esto implicaba *rituales así como encantamientos. En Israel, la pureza era un valor positivo que incluía reglas de conducta ética así como detalles de etiqueta.

El material del antiguo Cercano Oriente que nos resulta más útil para entender el libro de Levítico es el que nos da información sobre sacrificios, rituales e instrucciones para sacerdotes o que trata sobre la impureza. Usualmente, esta información debe ser rastreada en detalles y fragmentos de distintas fuentes. Sin embargo, hay disponibles unos pocos textos principales sobre rituales que sirven como fuentes significativas de información. Si bien la literatura *hetea contiene muchas formas de textos rituales, entre los más útiles están las *Instrucciones para los funcionarios del templo* de mediados del segundo milenio. Este texto detalla los medios que deben ser usados para proteger el santuario del sacrilegio y la intrusión. También son abundantes las fuentes mesopotámicas.

Los textos *maqlu* contienen ocho tabletas de encantamientos así como una de rituales conectados con ellos. La mayoría son intentos de contrarrestar los poderes de la hechicería. Otras importantes series incluirían los textos *shurpu*, que se refieren a la purificación, los textos *bit rimki* relativos a los *ritos de purificación de los reyes y los rituales *namburbu* de deshacer los hechizos.

La mayoría de estos textos tienen un trasfondo de magia y adivinación en el que la hechicería, las fuerzas demoníacas y los encantamientos representan poderosas amenazas a la sociedad. En teoría, las creencias israelitas no aceptaban esa cosmovisión y sus conceptos de pureza e impureza tienen notorias diferencias. Sin embargo, el estudio de este material puede permitirnos ver muchas facetas de la antigua cosmovisión que era compartida por los israelitas. Aun cuando la literatura bíblica expurga los elementos mágicos de los rituales, a veces las prácticas institucionalizadas y la terminología que los describe aún contienen los ornamentos o vestigios de la cultura que los rodea.

Ciertamente, las creencias y prácticas israelitas estaban más cerca del antiguo Cercano Oriente de lo que están nuestros conceptos de ritual, magia y pureza. Dado que entendemos muy poco de estos aspectos de su cosmovisión, a menudo nos inclinamos a captar conceptos o simbolismos teológicos extraños en algunas de las prácticas y reglas. Muchas veces, esto crea una visión errónea de la naturaleza y enseñanza del libro. Al penetrar en la cosmovisión del antiguo Cercano Oriente, podemos evitar este tipo de error y podemos entender el texto más cerca de la forma en que lo habrían entendido los israelitas.

Números

El libro de Números contiene instrucciones para el viaje y el establecimiento del campamento, así como registros de los hechos que ocurrieron durante los casi cuarenta años que pasaron

los israelitas en el desierto. También incluye una cantidad de pasajes rituales y legales. Muchas de las fuentes que contribuyen a una comprensión de los libros de Éxodo y Levítico también aportan al trasfondo del libro de Números. Además, los itinerarios de fuentes egipcias pueden ayudar a localizar varios lugares mencionados en los viajes israelitas. Estos itinerarios provienen de una cantidad de fuentes diversas, incluyendo los Textos de *execración (donde se escribían los nombres de ciertas ciudades en vasijas que luego se rompían en rituales de maldición, durante la duodécima dinastía, en la *Edad del bronce intermedio) y las listas topográficas grabadas en las paredes de los templos como los de Karnak y Medinet Habu (*Edad del bronce superior); ellas preservan mapas en forma de listas, nombrando a cada una de las ciudades que encontrarían los viajeros en ciertas rutas. Es interesante que han aparecido en los itinerarios egipcios de la misma edad algunos lugares bíblicos, que los arqueólogos habían sospechado como dudosos porque no se habían encontrado allí restos de un determinado período.

Números, como varios de los otros libros del Pentateuco, contiene información relativa al calendario ritual israelita. En los calendarios del antiguo Cercano Oriente es abundante la información sobre días de fiesta y calendarios rituales porque éstos eran regulados generalmente por los sacerdotes. Sin embargo, es difícil rastrear muchos detalles críticos de observación y especialmente descubrir qué hay detrás de la formación de las tradiciones que están institucionalizadas en estos calendarios. Tratar de identificar las relaciones entre los festivales de las diferentes culturas es un camino traicionero, aun cuando hay abundante evidencia de muchas áreas de intercambio o dependencia cultural.

Deuteronomio

El libro de Deuteronomio sigue el formato de los acuerdos entre naciones, como se describe en el artículo “El pacto y los tratados del antiguo Cercano Oriente” (p. 181). En esos pactos antiguos, generalmente la sección más amplia era la de estipulaciones, que detallaban las obligaciones del vasallo. Esto incluía las expectativas generales, como la lealtad, así como específicas, a saber el pago de tributos o el alojamiento de guarniciones. También había prohibiciones contra dar refugio a fugitivos o hacer alianzas con otras naciones. Había obligaciones de contribuir a la defensa de la nación soberana y de tratar con respeto a los enviados.

En Deuteronomio, las estipulaciones eran en forma de leyes que detallaban expectativas y prohibiciones. Algunos intérpretes creen que las leyes de los capítulos 6 al 26 (o 12 al 26) están ordenadas de acuerdo con los “Diez mandamientos”. De la misma forma que las antiguas colecciones de leyes tienen un prólogo y un epílogo que les dan un marco literario (ver la introducción a Éxodo), el pacto es lo que provee ese marco a la ley. El de las leyes de *Hamurabi nos ayuda a entender que, cuando se reunían las leyes, no era para enmarcar la legislación sino para demostrar cómo era exactamente el reinado de Hamurabi. Del mismo modo, el marco literario de Deuteronomio nos da una idea de por qué eran reunidas estas leyes, pues Deuteronomio las enmarca no como una legislación sino como un *pacto.

Cuando un pueblo del antiguo Cercano Oriente acordaba un tratado y sus estipulaciones, él estaba obligado a mantenerse en esos términos. Es el mismo nivel de obligación que estaría conectado con las leyes del país, pero que actúa en forma diferente, o sea no dentro de un sistema legal. Por ejemplo, en el mundo actual cada país tiene sus propias leyes, establecidas por los cuerpos legislativos, las cuales son obligatorias para sus ciudadanos. Pero también hay leyes internacionales, que en parte han sido establecidas por organismos multinacionales

y a menudo por acuerdo de tipo tratado. Esta ley internacional es obligatoria a todas las partes que están incluidas en el acuerdo. La naturaleza obligatoria de Deuteronomio está ligada a un tratado más que a una ley (o sea al pacto en vez de a la legislación). Esto significa que las obligaciones de Israel estaban relacionadas con el mantenimiento de la relación expresada en el pacto. Si serían el pueblo de Dios (pacto), se esperaba de ellos que se condujeran en la forma descrita (estipulaciones). Por lo tanto, no debemos mirar las leyes como leyes del país (aunque bien podrían serlo). Los israelitas debían guardar la ley porque era la ley; debían obedecerla porque representaba algo de la naturaleza de Dios y de lo que él deseaba de su parte a fin de mantener la relación con él.

Una característica adicional de Deuteronomio es que está presentado como exhortaciones de Moisés al pueblo. De este modo, él es visto como mediador del pacto porque, como mensajero o enviado de Dios, estaba estableciendo los términos del tratado. Los tratados *he-teos se refieren solamente a ellos mismos y no arrojan luz en cuanto al enviado que entregaba el tratado. Sin embargo, otros textos nos permiten comprender el papel del enviado; a menudo presentaba su mensaje verbalmente pero tenía una copia escrita como documentación y registro. Las palabras de Moisés amonestando al pueblo a ser leales a los términos del pacto están en la misma línea de lo que se hubiera esperado que dijera un enviado real. Podría haberse recordado al vasallo para quien el ser llevado a ese acuerdo era un privilegio y que sería prudente evitar cualquier acción que pusiera en peligro estos privilegios.

Las narraciones, genealogías, leyes, poesías, proverbios y profecías del Antiguo Testamento están profundamente arraigadas en la historia. Arqueólogos, historiadores y científicos sociales han contribuido para nuestro conocimiento del mundo de la Biblia. Cuando iluminamos las historias de Abraham o David, el lenguaje de los Salmos o Proverbios, o las profecías de Isaías o Jeremías con el trasfondo de la cultura y la historia, estos textos cobran significado y pertinencia.

¿Cómo podemos explicar que el “libro de la Ley” fue encontrado durante la reparación del templo en los tiempos de Josías (2 Crónicas 34:14)?

“Es conocido el descubrimiento de antiguos documentos hallados durante la reparación de los templos tanto en Egipto como en Mesopotamia. Uno de los propósitos de estos documentos era ofrecer información a cualquier rey que quisiera emprender la restauración del edificio en el futuro. El libro de la Ley podría haber sido un documento conservado en una caja escondida en las paredes del templo”.

¿Qué significa que Dios “examina [pesa] los corazones” (Proverbios 21:2)?

“En la tradición religiosa egipcia, los muertos debían enfrentar un juicio final ante los dioses, quienes pesaban el corazón del muerto en una balanza en relación con una pluma que simbolizaba la verdad. Si las respuestas eran correctas y el corazón no pesaba más que la pluma, el alma podía entrar en el reino y vivir para siempre”.

El *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*, nos ofrece el trasfondo histórico, social y cultural de cada pasaje del Antiguo Testamento. Tiene abundante material especializado presentado en un lenguaje comprensible para todo lector.

El *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento* y el *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento* son herramientas indispensables para toda persona que lee y desea captar con frescura el mensaje eterno de la Palabra de Dios.


www.editorialmundohispano.org

03059

Estudios bíblicos/Comentarios/
Antiguo testamento

ISBN 0-311-03059-9
ISBN 978-0-311-03059-0



9 780311 030590

